

## **Prácticas curriculares y Sociología en la Universidade da Coruña: de las competencias a las experiencias profesionales y personales**

### **Curricular Internship and Sociology at the University of A Coruña: From Skills to Professional and Personal Experiences**

**Ariadna Rodríguez-Teijeiro**  
Universidade da Coruña  
[ariadna.rodriguez@udc.es](mailto:ariadna.rodriguez@udc.es)

**Raimundo Otero-Enríquez**  
Universidade da Coruña  
[raimundo.otero@udc.es](mailto:raimundo.otero@udc.es)

**Laura Román-Masedo**  
Universidade da Coruña  
[laura.roman@udc.es](mailto:laura.roman@udc.es)

Fecha de recepción 23-09-2019  
Fecha de aceptación 23-11-2019

Rodríguez-Teijeiro, A., Otero-Enríquez, R. y Román-Masedo, L. (2019). Prácticas curriculares y Sociología en la Universidade da Coruña: de las competencias a las experiencias profesionales y personales. *Revista Practicum*, 4(2), 4-23. <https://doi.org/10.37042/practicum.2019.4.2.1>

## **Resumen**

Este trabajo presenta, en el marco del Grado en Sociología de la Universidade da Coruña (España), un sistema de evaluación basado en una triangulación metodológica que posibilita un análisis en profundidad de las diferentes dimensiones del Prácticum de la Titulación. En concreto, se han obtenido conclusiones sobre: (a) la percepción de los estudiantes sobre la adecuación entre el Prácticum, el Grado y la "actividad sociológica" de los centros de prácticas; (b) la evaluación del estudiantado de las competencias, los resultados de aprendizaje y la "vocación sociológica" de los centros; y (c) la estimación que el alumnado hace de aspectos del Prácticum relacionados con la experiencia personal. A partir de estas evidencias, se ilustran medidas de mejora de esta particular asignatura, que pueden ser de interés en el ámbito de la gestión académica de los Grados en Sociología.

## **Abstract**

This paper presents, within the framework of the Degree in Sociology of the University of A Coruña (Spain), an evaluation system based on a methodological triangulation that has enabled an in-depth analysis of the different dimensions of the Degree Practicum. Namely, we have achieved some conclusions about: (a) the students' perception of the adequacy between the Practicum, the Degree and the "sociological activity" of the internship centers; (b) the students' evaluation of skills, learning results and the "sociological vocation" of the centers; and (c) the students' appraisal of features of the Practicum related to personal experience. From these evidences, improvement measures of this particular subject are illustrated. Such measures may be of interest within the scope of the academic management of the Degrees in Sociology.

## **Palabras claves**

Prácticum, sociología, evaluación del aprendizaje, España.

## **Keywords**

Practicum, sociology, learning assessment, Spain.

## 1. Introducción

En junio de 1999, 29 Estados europeos, entre ellos España, firmaron una declaración conjunta que determinaría el futuro de la enseñanza superior para los países que se suman a la iniciativa. Tras la Declaración de Bolonia (en adelante DB) se abre un ambicioso proceso de convergencia en esta materia que culminaría en la creación de un Espacio Europeo de Educación Superior (en adelante EEES) en el año 2010. Así, los sucesivos gobiernos españoles emprenden una intensa actividad de negociación con los actores involucrados en la reforma, promoviendo la adaptación de las universidades españolas a los nuevos requerimientos europeos. Dos son las normas principales que articulan el EEES en España: el Real Decreto 1125/2003, que establece el sistema europeo de créditos y calificaciones, y el Real Decreto 1393/2007 (modificado por el Real Decreto 861/2010), por el que se ordenan las enseñanzas universitarias oficiales.

Uno de los elementos esenciales de la DB y de los documentos y declaraciones posteriores, es la implementación de un EEES no sólo basado en conocimientos, sino muy principalmente en habilidades y capacidades, las que se han dado en llamar “competencias profesionales”. Por esta razón, las universidades españolas asumen como propio un proceso de reforma que culminaría con la implantación de una nueva ordenación académica, dentro de la cual la puesta en marcha de sistemas de prácticas regladas se presenta como uno de los principales desafíos. De manera complementaria, las prácticas externas habrían de preparar al estudiante a la formación teórica recibida en las aulas, además de proporcionarle las herramientas imprescindibles para abordar su incorporación al mercado de trabajo, esto es, de dotarle de “competencias profesionales”. La institucionalización de dichas prácticas se realiza a través de la incorporación de las mismas a los planes de estudio de los diferentes grados y masters (normalmente con el nombre de Prácticum), e inmediatamente pone de manifiesto la necesidad de establecer modelos de evaluación más sofisticados que aquellos que se venían utilizando para valorar los métodos de aprendizaje de los estudiantes. Surge así toda una línea de trabajo académico dedicada al perfeccionamiento de los Prácticum y sus sistemas de evaluación (Ballesteros et al., 2001; González, 2006; Molina et al., 2008; Pérez y Burguera, 2011; Zabalza, 2011; Moril et al., 2012; Morales, 2013; Runte-Geidel y Lorente, 2014), línea dentro de la cual se enmarca este artículo.

En efecto, el objetivo principal de este trabajo es presentar, en el marco del Grado en Sociología de la Universidade da Coruña (UDC), un sistema de evaluación del Prácticum puesto en marcha por primera vez durante el curso 2015-16. Dicho sistema se fundamenta en una triangulación metodológica (Rodríguez et al., 2006; Donolo, 2009;

Lema, 2010; Aguilar y Barroso, 2015) en la que se combinan metodologías cualitativas y cuantitativas que nos han permitido acercarnos a la realidad del Prácticum basándonos en la experiencia y valoración del propio alumnado.

Los resultados obtenidos han posibilitado un análisis en profundidad de aspectos relativos a las diversas dimensiones o entornos del Prácticum que lo sitúan como una asignatura curricular particular, así como la localización de sus posibles debilidades y fortalezas. En concreto, hemos podido obtener interesantes conclusiones sobre: (a) la valoración global del Prácticum por parte del alumnado; (b) la percepción de los estudiantes sobre la adecuación entre el Prácticum, el Grado y la "actividad sociológica" de los centros de prácticas; (c) la evaluación del estudiantado de las competencias, los resultados de aprendizaje y la "vocación sociológica" de los centros de prácticas; y (d) la estimación que el alumnado hace de aspectos del Prácticum más relacionados con la experiencia personal, desde el punto de vista motivacional y emocional.

A continuación se presentan los resultados principales de nuestro análisis, no sin antes dedicar un apartado a la contextualización del Prácticum del Grado en Sociología de la UDC y a la metodología y los objetivos concretos de la investigación.

## **2. Método y contextualización del Prácticum**

La realización del Prácticum del Grado en Sociología de la UDC se lleva a cabo durante el segundo cuatrimestre de cuarto y último curso. Es, junto con la del Trabajo de Fin de Grado, la asignatura obligatoria con mayor carga docente (12 créditos ECTS) y, a nuestro juicio, la más particular dentro del plan de estudios en tanto se desarrolla en una entidad no necesariamente universitaria (empresas, fundaciones, asociaciones, etc.).

El primer año de la puesta en marcha el Prácticum (febrero de 2012) son sólo 12 los alumnos matriculados. Tras una serie de altibajos, y a partir del curso 2015-16, la matrícula supera los 40 estudiantes por curso. Si atendemos a las calificaciones alcanzadas en las últimas siete promociones, los resultados son en principio satisfactorios por un doble motivo: 1) desde el curso 2011-12 las calificaciones medias superan los ocho puntos; y 2) las notas promedio del Prácticum siempre han sido superiores a las de los expedientes del alumnado a lo largo de todo el intervalo temporal considerado.

Cabe señalar que los autores de este texto han sido los encargados de la implantación y coordinación -tanto organizativa como tutorial en casi todos los casos- de la asignatura desde el curso 2011-2012. Este hecho es el que ha permitido tener una perspectiva global acerca de la enorme complejidad que supone la gestión integral de las prácticas curriculares de la titulación. Llegado el curso 2014-15, y tras unas primeras reuniones de autoevaluación del equipo

coordinador, se entiende que si bien parecen haberse solventado correctamente todos los aspectos burocrático-técnicos que la asignatura implicaba, se desconocían por completo otros de índole académica, profesional y personal. Entre estos, lo más urgente era que no había medición alguna sobre qué competencias se habían adquirido o no a través del Prácticum (y que formalmente se recogían de modo genérico en la correspondiente guía docente). En palabras de Zabalza (2011: 34), habían prevalecido “las cuestiones prácticas sobre las curriculares”.

Tal falta de información resultaba preocupante, puesto que impedía establecer medidas de mejora en el corto y medio plazo. Además, y por canales informales, eran crecientes las quejas del alumnado que llegaban al equipo coordinador referentes a distintas realidades de las prácticas. En definitiva, las buenas calificaciones obtenidas en la asignatura parecían dejar soterradas experiencias personales negativas y expectativas competenciales frustradas en una parte del estudiantado.

Para solventar estas carencias, diseñamos y aplicamos en el siguiente curso académico (2015-16) un sistema de evaluación sustentado en una triangulación metodológica que facilita “un entendimiento global del objeto de estudio” (Rodríguez, 2005: 6). En este sentido, entendemos que la “alineación constructiva” (Biggs, 1999) existente entre objetivos, competencias y resultados de aprendizaje que se deben alcanzar en un Prácticum, exige el desarrollo de un sistema de evaluación multidimensional, máxime en el ámbito de las prácticas universitarias en las que se interrelacionan diversos actores (alumnado, tutores académicos, tutores profesionales, etc.) con una gran multiplicidad de expectativas, demandas y necesidades académicas (Otero y Rodríguez, 2017).

La noción de “alineación” entre resultados de aprendizaje y su obligada evaluación (Biggs, 1999), ampliamente extendida en áreas de conocimiento y diversas materias (Rué et al., 2011; Fernández, 2014), obliga a que se combinen metodologías cualitativas y cuantitativas para aumentar la fiabilidad de los datos obtenidos, y a que se utilice una óptica longitudinal en el análisis. Con más detalle, los dos principales hitos del sistema de evaluación inter-métodos implementado consistieron en la realización de:

- Una extensa encuesta presencial de evaluación que se cubre tras la finalización de las prácticas, compuesta fundamentalmente por variables abiertas y de escala, estructuradas en siete dimensiones<sup>1</sup>. Se cubren entre los cursos 2015-16, 2016-17 y 2017-18 un total de 105 cuestionarios, lo que equivale al 76,6% del alumnado matriculado.
- Dos grupos de discusión (en adelante GD), durante los cursos 2016-17 y 2017-18, formados cada uno por entre seis y siete estudiantes egresados de diferentes promociones del Grado. Su guión reproduce las mismas dimensiones que la

encuesta presencial.

El principal objetivo del artículo es mostrar como la interacción de las evidencias cuantitativas y cualitativas recabadas a partir de estas dos herramientas metodológicas, supone una estrategia de potencial interés para clarificar las complejidades y las incertidumbres propias de los entornos de aprendizaje, profesionales y también personales de la asignatura. Por tanto, teniendo en cuenta tales entornos podemos dar cabida en el análisis a los aprendizajes experienciales (Kolb, 1984) que conlleva el Prácticum, y no sólo a los instrumentales u organizativos.

También, y siguiendo una metodología triangular, se combinarán en los próximos epígrafes análisis cuantitativos de tipo multivariante con análisis del discurso en el que se recogen los principales posicionamientos, configuraciones narrativas y espacios semánticos detectados en los dos GD realizados. Para dar debida cuenta de ello, en el análisis de resultados se emplean planteamientos cuantitativos junto con fragmentos del discurso o *verbatimims* que ponen de manifiesto las diferentes opiniones y puntos de vista emitidos por los participantes, reflejando a través de su contenido las "huellas lingüísticas" (Conde, 2009) que imprimen las prácticas en el alumnado<sup>2</sup>.

Una vez analizadas las evidencias cuantitativas y cualitativas facilitadas por el sistema de evaluación inter-métodos descrito, se ilustrarán las estrategias y medidas correctoras que se están aplicando en el Prácticum desde el curso 2016-17.

### **3. Análisis de resultados**

#### **3.1. Valoraciones globales del Prácticum: un punto de partida y primeras incertidumbres**

La valoración global otorgada a las prácticas en la encuesta presencial de evaluación cubierta durante los cursos 2015-16, 2016-17 y 2017-18, arroja un balance positivo que oscila entre los 6,7 y 7,0 puntos de promedio (en una escala del 0 al 10). Diferenciando la valoración del Prácticum como experiencia profesional de la valoración del mismo como acontecimiento personal, es en este último en donde despuntan un poco más los promedios conseguidos (situados entre los 7,2 y 8,0 puntos) (Tabla 1).

Tras efectuar el pertinente análisis de varianza, en ningún curso respecto a otro se consigue un contraste significativo de medias (Tabla 1). Por tanto, en los tres cursos evaluados este conjunto de datos (incluyendo el buen comportamiento ya comentado de las calificaciones medias de la asignatura) proyecta una marcha positiva del Prácticum sin ningún altibajo destacado.

Ítems a contrastar	Cursos evaluados				ANOVA de un factor	
	Curso 2015-16	Curso 2016-17	Curso 2017-18	Total	F	Sig.
Valoración global de lo aprendido en las prácticas	7,2	6,5	6,6	6,7	0,763	,469
Valoración global de las prácticas como experiencia profesional	7,6	6,6	6,7	6,8	1,168	,315
Valoración global de las prácticas como experiencia personal	8,0	7,2	7,6	7,4	0,874	,420

Tabla 1. Valoraciones del Prácticum por cursos evaluados (contrastes de medias). Fuente: elaboración propia

Contra poniendo este retrato de la asignatura con algunos verbatim extraídos del análisis de contenido de los GD, se comienzan a vislumbrar posicionamientos experienciales y académicos divergentes ante el Prácticum que la encuesta, lógicamente, no es capaz de detectar.

*"Bueno, yo sinceramente relacionado con la carrera no hice nada, una vez comenté unos resultados de una encuesta (...) y me dijeron que era complicado (...). Pero cosas relacionadas con la carrera la verdad es que no hice nada. Como experiencia personal bien, como experiencia laboral nada especial".*

Alumno egresado (GD curso 16-17)

Este ejemplo de partida evidencia la utilidad de la triangulación metodológica para hacer emerger los entornos "soterrados" de la asignatura que un enfoque uni-metodológico no puede aprehender, y que se analizarán en posteriores epígrafes.

### **3.2. Adecuación entre el Prácticum, el Grado y la "actividad sociológica" de los centros de prácticas.**

Uno de los primeros "entornos" que interesa conocer para la correcta gestión de la materia, es entender hasta qué punto la interacción entre las competencias adquiridas en el Grado y su aplicación en las prácticas es percibida como fructífera entre el alumnado. Mediante el ítem pertinente en la encuesta de evaluación, en los últimos cursos se constata que dicha interacción, nuevamente en una escala del 0 al 10, tiene una valoración modesta y descendente (de los 6,4 puntos de promedio del curso 2015-16, a los 5,7 del curso 2017-18). A la par, esta variable es contestada de manera más dispar, tal y como muestran los valores de la desviación típica (Figura 1).

Una evolución similar referida al comportamiento de los valores medios y de las desviaciones típicas, se localiza en un resultado de aprendizaje que también resulta clave para la Titulación (y que se retomará en un posterior punto del análisis): el desarrollo en las prácticas de actividades de naturaleza estrictamente sociológicas en un mercado laboral en el que la identidad profesional asociada a la disciplina es difusa (especialmente en el mundo empresarial) (Díaz et al., 2016). Efectivamente, en los últimos dos cursos se ha producido un descenso notable, de casi un punto, en la percepción de la "actividad sociológica" de los centros de prácticas entre el alumnado (Figura 1).

El descenso en la valoración de estos ítems tan relevantes cobra una especial importancia atendiendo a las correlaciones altamente significativas y positivas que ambos establecen con la valoración global de lo aprendido en las prácticas. En definitiva, los r de Pearson calculados ilustran que el alumnado que percibe la utilidad de los contenidos del Grado en sus prácticas, o -de modo más lineal- desarrollan aspectos relacionados con la profesión sociológica, tiene una mayor predisposición a valorar mejor los conocimientos adquiridos en el Prácticum (Tabla 2).

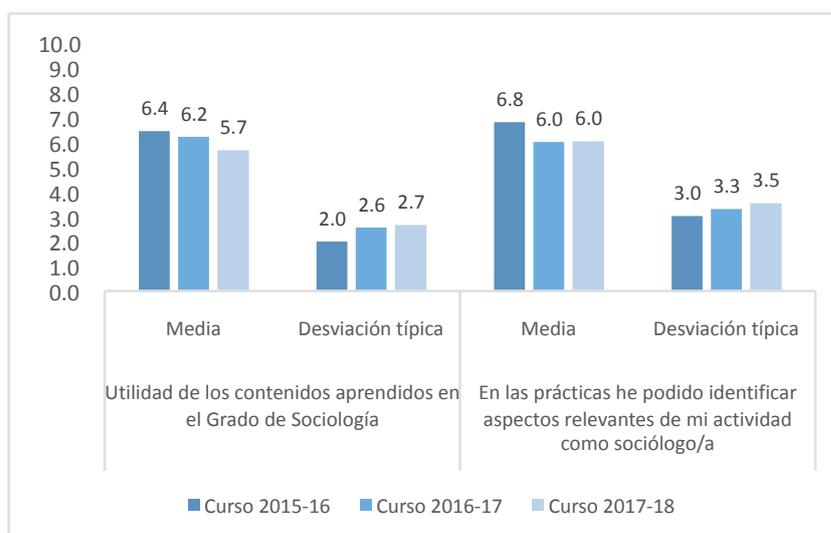


Figura 1. Evolución de los ítems "utilidad del Grado" y "actividad sociológica" en las prácticas (escala del 0 -nula- al 10 -excelente-). Fuente: elaboración propia

Ítems a contrastar		Utilidad de los contenidos aprendidos en el Grado de Sociología			
		Cursos 2015-16 a 2017-2018	Curso 2015-16	Curso 2016-17	Curso 2017-18
Valoración global de lo aprendido en las prácticas	Correlación de Pearson	0,547**	0,626**	0,491**	0,571**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,001	0,003
	N	101	34	42	25
En las prácticas he podido identificar aspectos relevantes de mi actividad como sociólogo	Correlación de Pearson	0,657**	0,600**	0,614**	0,759**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000
	N	105	34	45	26

Tabla 2. Correlaciones de Pearson. Fuente: elaboración propia  
 \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

Asimismo, el análisis de contenido de los GD matiza otros aspectos experienciales recurrentes a la hora de valorar las "utilidades del Grado" y el desarrollo de "actividades sociológicas" en las prácticas. Estas se pueden condensar en las siguientes posiciones discursivas (en adelante PD) ilustradas por sus correspondientes verbatims-tipo:

- PD1: deficiencias en la preparación adquirida durante el Grado de cara a la inserción de los estudiantes en nichos laborales sociológicos.

*"Si hubiéramos tenido más asignaturas sobre recursos humanos, las prácticas hubieran sido otro rollo, no me sonaría tanto a chino, sabría por dónde tirar. Yo me quedo con lo laboral que aprendí allí".*

Alumna egresada (GD curso 16-17)

- PD2: existencia de carencias formativas concretas en el Grado - fundamentalmente de corte práctico y aplicado- que las prácticas no han corregido.

*"Yo creo que después de acabar el Grado yo me centraré en hacer un máster porque daba por hecho que solo con el Grado de Sociología no iba a ir a ningún lado".*

Alumna egresada (GD curso 16-17)

- PD3: escasa información, por parte del centro de prácticas, acerca de las tareas concretas de corte sociológico que los estudiantes han de desarrollar durante su periodo de prácticas.

*"El problema más frecuente es que no saben lo que podemos hacer... Entonces es un desconocimiento de las empresas (...) Tenemos que colocar a todo el mundo para hacer unas prácticas porque están en el proyecto formativo y punto".*

Alumno egresado (GD curso 16-17)

- PD4: escasa implicación de los centros de prácticas en la formación efectiva del alumnado al que acogen.

*"Pero, ¿cómo van a contratarnos si ni siquiera en las empresas que nos cogen como estudiantes de prácticas nos toman en serio para realmente valorar nuestros conocimientos?"*

Alumna egresada (GD curso 16-17)

En definitiva, obtenemos diferentes espacios semánticos en los que se condensan las cuatro posibles causas de la falta de adecuación entre las prácticas, la formación adquirida durante el Grado y la "actividad sociológica" de los centros:

- La inadecuación formativa generada por el Grado para la preparación y capacitación profesional del alumnado.
- La existencia de carencias formativas en el Grado en diversas materias y competencias, principalmente de corte práctico.
- El desconocimiento por parte de algunos centros de prácticas de las tareas, responsabilidades y funciones que ha de desempeñar un sociólogo en formación.
- La despreocupación y escasa implicación de algunos centros de prácticas en la formación y capacitación del alumnado del Grado.

La delimitación de estos espacios semánticos, junto al comportamiento de la matriz de correlaciones (Tabla 2), supuso un punto de partida clarificador para establecer los puntos críticos de mejora del Prácticum desde el curso 2016-17. Más allá de cuestiones relacionadas con problemas estructurales del plan de estudios (fuera de la competencia del equipo coordinador), entendimos que para empezar a establecer un calendario de mejoras organizativas y curriculares del Prácticum, había que abordar dos aspectos de singular importancia:

- 1º/ Poner negro sobre blanco qué competencias y resultados de aprendizaje eran los más valiosos para nuestro alumnado, además de saber cómo se desarrollaban en los centros de prácticas.
- 2º/ Establecer hasta qué punto los centros de prácticas entendían verdaderamente la sociología como

profesión, más allá de lo estrictamente estipulado en el proyecto formativo<sup>3</sup>. Es más, ¿esta cuestión podía explicar una desatención o mala tutorización por parte del centro de prácticas?

### **3.3. Valoración de las competencias, resultados de aprendizaje y “vocación sociológica” de los centros de prácticas.**

Continuando con las preocupaciones surgidas en los espacios semánticos anteriores, gran parte del esfuerzo de evaluación se centró en saber si las prácticas habían supuesto un avance cualitativo en el perfeccionamiento de las competencias adquiridas durante el Grado y la consecución de nuevos resultados de aprendizaje. Especialmente en el primer GD, afloraron dos posiciones discursivas muy críticas y recurrentes a este respecto.

En primer lugar, en las experiencias de diversos alumnos, las prácticas no producían una mínima mejora de competencias ni aprendizajes respecto a los conocimientos adquiridos durante el periodo de formación del Grado.

*“Llega un momento en el que tienes que hacer tu memoria de prácticas, te la van a evaluar, no se te pasa por la cabeza decir que has hecho algo mediocre”.*

Alumna egresada (GD curso 15-16)

En segundo lugar, en los relatos discursivos abundaban descripciones de tareas realizadas en los centros de prácticas ajenas por completo a competencias desarrolladas durante el Grado.

*“O sea fue una época muy divertida, todo lo que tú quieras, pero yo no aprendí nada en esas prácticas y no apliqué nada de lo que había aprendido en la carrera al mundo laboral”.*

Alumna egresada (GD curso 15-16)

De modo paralelo y progresivo, la encuesta recogió una valoración puramente descriptiva y de escala sobre las competencias y resultados de aprendizaje considerados más relevantes en el área profesional de la sociología<sup>4</sup>. Atendiendo a una primera valoración, se seleccionaron los primero ocho ítems que, en los tres cursos evaluados, o alcanzaron un mayor grado de mejora -competencias- o se pudieron realizar eficazmente -resultados de aprendizaje- (Figura 2).



Figura 2. Valoración global de asimilación de resultados de aprendizaje y competencias del curso 2015-16 al 2017-18 (escala del 0 -totalmente en desacuerdo- al 10 -totalmente de acuerdo-). Fuente: elaboración propia

Más allá de este primer retrato descriptivo, resulta muy importante correlacionar qué competencias y resultados de aprendizaje son los más importantes a la hora de incrementar la valoración global de lo aprendido (Tabla 3). En este sentido, el alumnado considera clave en sus prácticas el hecho de identificar aspectos relevantes que tengan una vinculación con el desempeño de la profesión de sociólogo ( $r= 0,657$ ) y, en menor medida, el haber tomado decisiones de modo autónomo. De igual modo, son especialmente valoradas en el proceso de aprendizaje las competencias de análisis y síntesis de la información ( $r= 0,786$ ), así como las relacionadas con la resolución efectiva de problemas (Tabla 3).

Competencias	Valoración global de lo aprendido en las prácticas		
	r	Sig.	n
Capacidad de análisis y síntesis de la información	0,786**	0,000	105
Capacidad para la resolución de problemas	0,745**	0,000	105
Desarrollo de mi creatividad	0,727**	0,000	105
Calidad y precisión de mi redacción	0,697**	0,000	104
Resultados de aprendizaje	Valoración global de lo aprendido en las prácticas		
	r	Sig.	n
He podido identificar aspectos relevantes de mi actividad como sociólogo	0,657**	0,000	105
He podido tomar decisiones de modo autónomo	0,592**	0,000	105
He podido evaluar una actividad	0,580**	0,000	104
He podido redactar informes	0,501**	0,000	98

Tabla 3. Correlaciones de Pearson más elevadas del curso 2015-16 al 2017-18. Fuente: elaboración propia

\*\* . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

En definitiva, la combinación de los ítems anteriores configura un entorno experiencial válido que requiere de centros de prácticas que, más allá de realizar “actividades sociológicas” puntuales, estén, en el sentido weberiano de la palabra, desplegando una verdadera “vocación sociológica”. Por tanto, reproducir tal combinación de competencias y resultados de aprendizaje supone una configuración típico-ideal de un centro de prácticas que construye un escenario profesional óptimo para el alumnado.

Sin embargo, y más allá de lo estrictamente formulado en los proyectos formativos, los posicionamientos discursivos de los GD demuestran que son varios los centros de prácticas demasiado alejados de estas cuatro coordenadas (“sociología”, “autonomía”, “análisis” y “resolución”). Esta coyuntura está detrás de que las prácticas supongan una vivencia desmotivadora para parte de nuestro estudiantado.

*“No sé, no valemós para guardar documentos en una carpeta, tenemos muchos más conocimientos”.*

Alumna egresada (GD curso 16-17)

*“Si les interesas es verdad que te estarían, pues no lo sé, te estaría utilizando, te estarían aprovechando de verdad, porque teóricamente tenemos unos conocimientos que le pueden venir bien a muchísimas empresas”.*

Alumno egresado (GD curso 16-17)

*“Hay muchas consultoras que no conocen el perfil sociológico, lo que puede aportar y que por falta de interés o por desconocimiento, cogen otros perfiles, y a lo mejor nosotros tenemos más cabida”.*

Alumno egresado (GD curso 16-17)

### **3.4. Valoración de otros aspectos experienciales del Prácticum: motivaciones, ambiente laboral y tutorización.**

Más allá de las competencias y resultados de aprendizaje, el sistema de evaluación se diseñó también para conocer en profundidad otros elementos *ad intra* del Prácticum. Puesto que es complicado enfrentarse por primera vez a una situación real de ejercicio profesional y a un “tipo de implicación personal mucho más profunda y polivalente que atender unas explicaciones en clase” (Zabalza, 2011:36), se ha tenido la prevención de evaluar aspectos experienciales de tipo motivacional o emocional del alumnado en prácticas. En conexión con lo anterior, también se ha evaluado la importancia percibida del ambiente laboral y de la eficacia de la tutorización en los centros, no tanto desde una óptica de enseñanza-aprendizaje, cuanto desde una perspectiva profesional.

A diferencia de los resultados recogidos en epígrafes anteriores, los relatos de los participantes en los GD sobre estas tres cuestiones

(motivaciones/emociones, ambiente laboral y tutorización profesional) son mucho más difusos y puntuales (pese a la interpelación por parte de la moderadora para hablar de ello). En concreto, solo se aíslan dos posiciones discursivas que aluden, en primer lugar, a la falta de supervisión real en algunos casos por parte del tutor profesional<sup>5</sup> y, en segundo lugar, a las dificultades consideradas propias de la profesión que se dejan translucir en el desarrollo de las prácticas.

*"Yo creo que también es muy importante el valor que te dan en la empresa (...). Si nosotros vemos que cuentan con nosotros, que nos preguntan, que nos dan responsabilidades, ya de por sí vas a tirar tú".*

Alumno egresado (GD curso 16-17)

*"A mí el único consejo que me dieron es que me marche de España a trabajar. 'Márchate de España y trabajarás de sociólogo, aquí no vas a trabajar'".*

Alumno egresado (GD curso 16-17)

En cambio, los distintos ítems de la encuesta que abordan estos tres entornos son los que permiten esta vez contrastar aspectos importantes para diseñar medidas de mejora de la asignatura. Presentamos a continuación los resultados de una primera evaluación descriptiva para cada una de estas variables, seleccionando aquellas que han obtenido un promedio superior a los seis puntos (en una escala del 0 al 10) (Figuras 3 y 4).



Figura 3. Valoración global de motivaciones/emociones del curso 2015-16 al 2017-18 (escala del 0 -totalmente en desacuerdo- al 10 -totalmente de acuerdo-). Fuente: elaboración propia

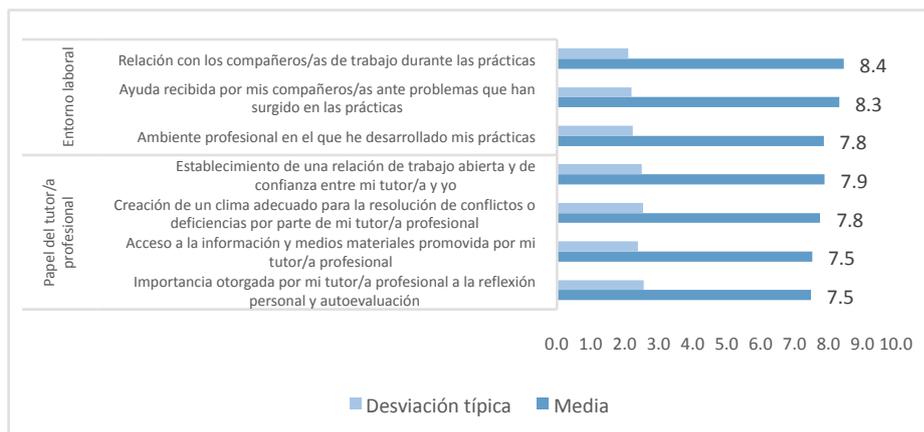


Figura 4. Valoración global del entorno laboral y del papel del tutor profesional del curso 2015-16 al 2017-18 (escala del 0 -deficiente- al 10 -excelente-). Fuente: elaboración propia

Repitiendo la misma estrategia analítica, lo sustancial del comportamiento cuantitativo de estos ítems es su relación con la variable de valoración global de las prácticas como experiencia profesional. Claramente, las variables de tipo motivacional y emocional son las que alcanzan, con diferencia, valores de  $r$  más elevados y significativos respecto de la variable dependiente. Por ejemplo, el hecho de ganar "seguridad profesional" ( $r= 0,865$ ) durante las prácticas, supone un elemento emocional, desde un enfoque correlacional, mucho más importante a la hora de explicar la valoración profesional de las prácticas que otros aspectos significativos del entorno laboral ("relación con mis compañeros de trabajo") y de la acción tutorial en el centro ("importancia otorgada por mi tutor profesional a la reflexión personal y autoevaluación") (Tabla 4).

Motivaciones/emociones	Valoración global de las prácticas como experiencia profesional		
	r	Sig.	n
Las prácticas me han ayudado a sentirme más seguro en un escenario profesional	0,865**	0,000	104
Las prácticas me han permitido alcanzar los objetivos esperados en el inicio de esta experiencia profesional	0,807**	0,000	105
Entorno laboral	Valoración global de las prácticas como experiencia profesional		
	r	Sig.	n
Ambiente profesional en el que he desarrollado mis prácticas	0,478**	0,000	105
Relación con los compañeros de trabajo durante las prácticas	0,319**	0,001	105
Papel del tutor profesional	Valoración global de las prácticas como experiencia profesional		
	r	Sig.	n
Importancia otorgada por mi tutor profesional a la reflexión personal y autoevaluación	0,406**	0,000	104
Establecimiento de una relación de trabajo abierta y de confianza entre mi tutor y yo	0,323**	0,001	105

Tabla 4. Correlaciones de Pearson más elevadas del curso 2015-16 al 2017-18. Fuente: elaboración propia

\*\*La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

La lectura de estos datos nos ha permitido constatar la importancia de abordar, para conseguir su formación integral, aspectos motivacionales o emocionales en los mecanismos de seguimiento de las prácticas del estudiantado. Efectivamente, la visión de que una efectiva acción tutorial, tanto académica como profesional, debía configurar el pilar de la estrategia didáctica de la asignatura era limitada. Más allá del acompañamiento de un tutor que, por ejemplo, haga efectiva una buena integración del alumno en una consultora, no se había contemplado la importancia de abordar determinadas preocupaciones motivacionales/emocionales que se desarrollan sólo específicamente en esta asignatura tan particular.

#### **4. Conclusiones y medidas de mejora**

En este trabajo se explica cómo la implantación de un sistema de evaluación inter-métodos permite conocer en profundidad los principales y complejos entornos de aprendizaje, profesionales y personales en los que se desarrollan las prácticas curriculares del Grado en Sociología de la UDC. En concreto, dicho sistema, que combina herramientas metodológicas cuantitativas y cualitativas, ha permitido a los responsables de la coordinación de esta asignatura "ir más allá" de la exigente dimensión organizativa de la misma, así como de conformarse con lecturas precipitadas sobre el buen rendimiento académico logrado por nuestro alumnado. Por tanto, partiendo de la urgente necesidad de encontrar evidencias sobre la correcta asimilación de competencias durante la realización del Prácticum, el análisis de los resultados de la investigación para los últimos tres cursos académicos revela problemáticas experienciales, o necesidades/aspiraciones del estudiantado, que deben ser corregidas o atendidas en el corto y medio plazo:

- En ocasiones las prácticas no implican una mínima mejora de competencias respecto de los conocimientos y resultados de aprendizaje adquiridos durante el Grado.
- En algunos casos, y normalmente por desconocimiento previo, las tareas realizadas en los centros de prácticas resultan ajenas a las "actividades" propias de un sociólogo.
- Con claridad, la satisfacción con el aprendizaje experiencial que un centro de prácticas puede proporcionar se explica a partir de su "vocación sociológica" y otras cualidades asociadas (fomento de la autonomía personal, priorización de tareas vinculadas con el análisis de información, etc.).
- Al margen de la importancia de la tutorización profesional y del "ambiente" del centro de prácticas, existe la necesidad de atender aspectos motivacionales/emocionales del alumnado (por ejemplo, ganar "seguridad personal" en un escenario profesional), muy relevantes a la hora de valorar

satisfactoriamente las prácticas como experiencia.

Por tanto, este ejercicio de prospectiva hace visible, una vez más, la idoneidad de la triangulación metodológica para el diagnóstico de escenarios formativos -y profesionales en nuestro caso- del ámbito universitario. De igual modo, a través del alineamiento entre lo "enseñado" en las prácticas y la evaluación de lo "aprendido" (Biggs (1999: 46), creemos que estamos consiguiendo identificar medidas de mejora que incrementan los niveles de satisfacción personal y académica de nuestro alumnado durante la realización de las prácticas. Presentamos a continuación algunas de las que han sido implementadas (o están en vías de hacerlo) asociadas a cada uno de los cuatro puntos anteriores.

- 1º/ Desde el curso 2015-16 cobra una especial relevancia la celebración anual de una "Jornada de Encuentro con Empleadores" cuyo objetivo principal consiste en poner en contacto a los tres actores implicados -coordinadores, estudiantes y centros de prácticas-. En este evento, además de informar al alumnado sobre los aspectos burocráticos de la asignatura (oferta de plazas, horarios, trámites, etc.), se facilita el acercamiento entre los centros de prácticas y la Facultad al objeto de promover un mayor conocimiento por parte de los primeros sobre la Titulación, sus competencias y sus posibles aplicaciones profesionales.

- 2º/ De modo previo a la resolución de la asignación de plazas y la celebración de las Jornadas, desde el curso 2016-2017 se pide a los centros de prácticas que cubran una exhaustiva "ficha-tipo" en la que, entre otras cuestiones, se explique el perfil, las competencias clave y los "valores organizativos" que demandan. Estas fichas, además de orientar con mayor precisión la elección de centro por parte del estudiantado, suponen un apoyo para los coordinadores (especialmente en el caso de centros que se incorporan por primera vez al programa de prácticas) a la hora de matizar o proponer competencias de "vocación sociológica".

- 3º/ Se está confeccionando un *Protocolo de acogida del alumno* destinado a los centros, cuya finalidad es explicar el oficio del sociólogo, las competencias adquiridas en el Grado por parte de nuestro alumnado, y poner de relieve los aspectos que más valora éste en sus prácticas.

Por último, este trabajo nos ha permitido elaborar un relato sobre cuestiones que son comunes a las de otros sistemas de prácticas curriculares de diferentes titulaciones (pertenecientes, de modo especial, al área de las Ciencias Sociales). Por esta razón, confiamos en que en este análisis se encuentren elementos de interés

y utilidad para el profesorado comprometido con la gestión de una materia tan relevante y particular en el currículo del estudiante universitario. También esperamos que el presente artículo estimule el debate y la reflexión metodológica que demanda una línea de investigación incipiente centrada en la enseñanza de las Ciencias Sociales en el contexto español.

## **Notas**

<sup>1</sup>Son las siguientes: a) valoración de la gestión del Prácticum y del tutor profesional; b) valoración del entorno profesional; c) de la formación adquirida en el centro de prácticas; d) de las motivaciones/emociones individuales; y e) de las competencias y de los resultados de aprendizaje desarrollados.

<sup>2</sup>Señalar que el sistema de evaluación del Prácticum también se sustenta en otros dos elementos no analizados en el presente texto: una segunda encuesta, *on line* o telefónica, cuyo objetivo es medir hasta qué punto las prácticas son percibidas como una buena plataforma de inserción en el mercado laboral por aquellos ex-estudiantes que llevan un mínimo de cinco años titulados; una tercera encuesta que recoge el grado de satisfacción de los tutores de cada centro ante diversos aspectos de las prácticas.

<sup>3</sup>Una vez que se hace pública la distribución de las plazas del Prácticum, y antes del inicio del período de prácticas, el alumno, el tutor profesional y el coordinador firman un proyecto formativo. Este documento recoge cuestiones tales como horarios, competencias que se van a desarrollar en el centro, etc. Si dichas competencias no guardan relación con la sociología, el documento no es firmado por los coordinadores.

<sup>4</sup>Para la confección de este cuestionario se ha prestado especial atención a los trabajos de Finkel et al. (2010) y Armengol et al. (2011). Respecto a la redacción de los resultados de aprendizaje, de tipo cognitivo y subjetivo, se han observado los criterios de la ANECA (véase: <http://www.aneca.es/Documentos-y-publicaciones> -cons: sep. 19-).

<sup>5</sup>Esta apreciación coincide con las valoraciones cualitativas recabadas en el trabajo de Saiz-Linares y Ceballos-López (2019).

## **Referencias bibliográficas**

Aguilar, S. y Barroso, J.M. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. *Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 47, 73-88. <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/45289>

Armengol, C. et al. (2011). El Prácticum en el Espacio Europeo de Educación superior (EESS): mapa de competencias del profesional de la educación. *Revista de Educación*, 354, 71-98.

Ballesteros, B. et al. (2001). Seguimiento y evaluación en la UNED del sistema de prácticas de los alumnos en empresas. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 7(1), 3-21. [http://www.uv.es/RELIEVE/v7n1/RELIEVEv7n1\\_1.htm](http://www.uv.es/RELIEVE/v7n1/RELIEVEv7n1_1.htm)

Biggs, J. (1999). *Calidad del aprendizaje universitario*. Madrid: Narcea.

Conde, F. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Díaz, C. et al. (2016). Los sociólogos ante el mercado de trabajo. *Revista Española de Sociología*, 25(3), 45-71. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2016.7>

Donolo, D. S. (2009). Triangulación: Procedimiento incorporado a nuevas metodologías de investigación. *Revista Digital Universitaria*, 10(8). <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num8/art53/art53.pdf>

Fernández, C.M. (2014). La asignatura Educación Comparada en el proceso de Bolonia: un estudio exploratorio de la opinión de los estudiantes. *Revista Española de Educación Comparada*, 23, 183-201. <https://doi.org/10.5944/reec.23.2014.12303>

Finkel, L. et al. (2010). La evaluación por competencias: una propuesta metodológica para las prácticas externas del Máster Oficial en el Área de Sociología, *X Congreso Español de Sociología*, Pamplona.

González, N. (2006). Evaluación y mejora del Prácticum en las titulaciones de Ciencias de la Educación de la UPV/EHU. *Revista de Psicodidáctica*, 11(1), 145-157. <https://www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/349>

Kolb, D. (1984). *Experiential Learning*. New Jersey: Prentice Hall.

Lema, C. (2010). La triangulación metodológica en sociología: avances y limitaciones, *VI Jornadas de Sociología de Universidad Nacional de La Plata*, La Plata.

Molina, E. et al. (2008). Procedimientos de análisis, evaluación y mejora de la formación práctica. *Revista de Educación*, 346, 335-361. [http://www.revistaeducacion.mepsyd.es/re346/re346\\_13.pdf](http://www.revistaeducacion.mepsyd.es/re346/re346_13.pdf)

Morales, S. (2013). Evaluando el practicum en Educación Social: acciones de mejora ante la puesta en práctica de los nuevos grados. *Revista de Docencia Universitaria*, 11(1), 349-364. <https://doi.org/10.4995/redu.2013.5604>

Moril, R. et al. (2012). Introducción de las matrices de valoración analítica en el proceso de evaluación del Prácticum de los Grados de Infantil y de Primaria. *Revista de Docencia Universitaria*, 10(2), 251-271. <https://doi.org/10.4995/redu.2012.6107>

Otero, R. y Rodríguez, A. (2017). Competencias y evaluación constructiva de un Prácticum: el caso del Grado en Sociología de la UDC, *IX Jornadas de Redes de Investigación en Innovación Docente de la UNED*, Madrid.

Pérez, M.H. y Burguera, J. (2011). La Evaluación del Practicum de Pedagogía en el proceso de transición de la Licenciatura al Grado. *Revista de Docencia Universitaria*, 9(2), 71-96. <https://doi.org/10.4995/redu.2011.6161>

Rodríguez, C. et al. (2006). La triangulación analítica como recurso para la validación de estudios de encuesta recurrentes e investigaciones de réplica en Educación Superior. *RELIEVE. Revista electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 12(2), 289-305. [http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2\\_6.htm](http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_6.htm)

Rodríguez, O. (2005). La triangulación como estrategia de investigación en Ciencias Sociales. *Revista de Investigación en Gestión de la Innovación y Tecnología*, 31, 1-10. <https://www.madrimasd.org/revista/revista31/tribuna/tribuna2.asp>

Rué, J. et al. (2011). El ABP, un enfoque estratégico para la formación en Educación Superior. Aportaciones de un análisis de la formación en Derecho. *Revista de Docencia Universitaria*, 9(1), 25-44. <https://doi.org/10.4995/redu.2011.6178>

Runte-Geidel, A. y Lorente, R. (2014). Evaluación del practicum de pedagogía: Cambios hacia el espacio europeo de educación superior. *Estudios Pedagógicos*, 40(2), 341-360. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052014000300020>

Saiz-Linares, Á. y Ceballos-López, N. (2019). El practicum de magisterio a examen: reflexiones de un grupo de estudiantes de la Universidad de Cantabria. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 10(27), 136-150. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2019.27.344>

Zabalza, M. (2011). El Practicum en la formación universitaria: estado de la cuestión. *Revista de Educación*, 354, 21-43. [http://www.revistaeducacion.educacion.es/re354/re354\\_02.pdf](http://www.revistaeducacion.educacion.es/re354/re354_02.pdf)